

INSTITUCIONES MARANCHONERAS DE ORIGEN MEDIEVAL (I)

Resulta difícil en general, para nosotros, gente del siglo XXI, imaginarse como se las apañaría la gente de un pueblo como Maranchón del siglo XV – XVI, para sobrevivir en medio de las abundantes carencias que debido al momento histórico en que les tocaba vivir existían en todos los órdenes de las necesidades humanas (no existía la seguridad social, los medios de transporte a lomo de acémila, no había depósitos adecuados para guardar las provisiones ni las semillas para sembrar, grandes fríos azotaban el páramo,, etc.).

A parte de las carencias estructurales de la sociedad la administración tampoco contaba con muchos recursos para ocuparse de pequeños lugares como Maranchón, el poder estaba repartido entre la nobleza y la iglesia que no siempre se ocupaban de las necesidades de sus administrados y la fundación y mantenimiento de ciertas organizaciones, dirigidas a suplir las carencias administrativas, surgía de donaciones de particulares.

Tanto es así que a veces, cuando fallecía alguna persona pía a la vez que rica, podía disponer en su testamento un legado a favor de alguna fundación para un fin caritativo o social que en general se administraba a través de la parroquia o del concejo.

Contamos con la inestimable investigación del maranchonero Nicanor Fraile, en cuya obra *Historia de Maranchón*, capítulo XIX, dice que existían en



nuestro pueblo varias fundaciones de carácter filantrópico entre las que se encontraban EL HOSPITAL (1544, una especie de albergue o refugio para caminantes sin recursos), LA MEMORIA DEL PAN COCIDO (1659, Distribución de pan a los necesitados en ciertas fechas), EL POSITO O CAMARA DE TRIGO (1591, depósito de trigo para garantizar las semillas para la siembra a los labradores pobres) y OBRA PIA DE DOTE (1544 para dotar a mujeres casaderas que fueran huérfanas y pobres).

Toda estas fundaciones que en principio fueron dotadas con legados